

La relación capital-trabajo desde un óptica foucaultiana

Alejandro Dulitzky*

Sobre ZANGARO Marcela: *Subjetividad y Trabajo. Una lectura foucaultiana del management*, Buenos Aires, Herramienta, 2011, 216 p., ISBN 978-987-1505-21-0

Desde las primeras páginas del texto producido por Marcela Zangaro (Doctora en Ciencias Sociales e investigadora de la Universidad Nacional de Quilmes) se advierte que el interés que motiva el desarrollo de la investigación responde a dos grandes interrogantes: uno general y otro particular. El primero bien podría resumirse de la siguiente manera: ¿cuál es la relación que se establece entre el capital y el trabajo en las condiciones actuales del capitalismo? Para abordar semejante interrogante, la autora propone focalizar la atención en una segunda problemática, de carácter más bien específico: ¿qué papel desempeñan las nuevas formas de gestión o *management* en la conformación de la subjetividad actual?

Es precisamente en el estudio de caso planteado como contexto de la reflexión, y en la perspectiva teórica implementada, de matriz predominantemente foucaultiana, donde reside la originalidad de la propuesta de Zangaro. En términos de Foucault, las formas de gestión “pueden ser comprendidas como un dispositivo articulador de prácticas de subjetivación que propone a los individuos modos de acción sobre sí mismos” (p. 17). En contraste con otras perspectivas, la autora entiende que el mantenimiento de la relación entre capital y trabajo no es el mero resultado de un conjunto de acciones centralizadas y manipuladoras por parte del capital, sino por el contrario, existe una forma de coparticipación del trabajo que resulta funcional al mantenimiento de sus relaciones con el capital (p.18).

El trabajo se organiza en cuatro capítulos, y cada uno de ellos representa, a su vez, un paso decisivo en el desarrollo de la argumentación. Así, en primer lugar (**Capítulo I**), y tomando como base a los trabajos de Foucault, reconstruye los principales

* Licenciado en Sociología (UBA), Magíster en Sociología Económica (IDAES-UNSAM) y doctorando en Ciencias Sociales (UBA). Becario UBACyT de doctorado, Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA-IIGG); investigador del área de economía y sociedad de la Universidad Católica de Santiago del Estero, Departamento Académico de Buenos Aires (UCSE-DABA). Mail: alejandrodulitzky@gmail.com

elementos que conforman el marco teórico de la investigación. Partiendo del concepto de *modos de subjetivación*, señala que la subjetividad puede ser comprendida como un producto histórico. En este sentido, recupera los conceptos de *episteme* y *dispositivo*, que permiten pensar de qué manera se establecen en la modernidad diferentes campos de saber y relaciones de poder que vinculan la producción de subjetividad con el trabajo. En ese marco, el concepto de *práctica* permite dar cuenta del conjunto de tácticas y estrategias que despliega un individuo para obtener un determinado fin. Finalmente, apela a los conceptos de *formaciones discursivas* y *orden del discurso*, ya que los mismos apuntan a comprender las posibilidades de emergencia de lo discursivo y sus modos de existencia y circulación en lo social, hecho que resulta fundamental a la hora de relacionar la *práctica* con los discursos producidos en ella (p. 69). Esto último configura un paso fundamental a los fines de la argumentación, pues la estrategia metodológica propuesta como forma de encarar el problema planteado es la del análisis discursivo. En este sentido, a partir del marco teórico escogido, la autora sostiene que es posible discernir, entre los discursos producidos en un determinado momento histórico, las prácticas que desarrollan los individuos.

En segundo término (**Capítulo II**), recupera los desarrollos de la nueva sociología del capitalismo, y en particular el trabajo realizado por Boltanski y Chiapello (2001) sobre los diferentes “espíritus del capitalismo”. Según Zangaro, en la medida en que los discursos *manageriales* instalan una matriz de racionalidad que enmarca, da sentido y configura un conjunto de prácticas que los individuos operan sobre otros y sobre sí mismos, es posible entonces pensar las mismas en el marco de los lineamientos propuestos por el espíritu del capitalismo, en tanto éste representa la ideología que justifica la adhesión con el sistema capitalista en un determinado momento histórico (p. 93).

El tercer paso de la argumentación es el análisis empírico de los discursos *manageriales* en la actualidad (**Capítulo III**). Utilizando artículos publicados en las principales *revistas de management*, la autora realiza un exhaustivo relevamiento de los segmentos que dan cuenta de la construcción de los significados ideacionales relativos al sujeto y su trabajo. La elección de las revistas como base para su trabajo se justifica, según Zangaro, por la periodicidad de sus publicaciones, situación que garantiza un

consumo que las convierte en un dispositivo representativo del orden del discurso vigente (p. 94).

En última instancia (**Capítulo IV**), la autora presenta las reflexiones finales del trabajo a través de la articulación de los señalamientos realizados en los pasos anteriores. Para ello, realiza una contextualización de las prácticas *manageriales* actuales en el paso de la lógica clásica de gestión (taylorismo y fordismo) a la lógica actual (posfordismo). Es precisamente en la transición de un modelo de gestión a otro, donde se produce el traspaso de un ajuste mecánico y regulado a los lineamientos impuestos por el capital, a la *implicación*; es decir, “el movimiento subjetivo por el cual el sujeto asume como propios los requerimientos y los objetivos del capital” (p. 179).

En palabras de la autora:

Éste es, en definitiva, el impacto del trabajo en la subjetividad en la actualidad: las políticas de *management* subjetivan buscando una identidad entre trabajo y vida, entre objetivos personales y objetivos del capital y haciendo que los trabajadores hagan, por sí mismos, algo que al capital ya no le resulta tan sencillo realizar: controlar el uso eficiente de la fuerza de trabajo en función de sus propios objetivos (p. 182).

En líneas generales, y a modo de cierre, el trabajo de Marcela Zangaro constituye un aporte esencial para todo aquel que se interese por la relación que se entabla entre el capital y el trabajo en el actual contexto del sistema capitalista a escala global. Desde una perspectiva que se nutre fundamentalmente de conceptos foucaultianos, elabora una sólida argumentación que se apoya, a su vez, en un exhaustivo trabajo empírico de recopilación de discursos *manageriales*. Ahora bien, vale decir que el esquema planteado por la autora implica pensar a la empresa como un sistema relativamente rígido, donde las prácticas de los actores pueden ser inducidas a partir de su adecuación, en última instancia, a los intereses del capital. Desde esta óptica, creemos, se corre el riesgo de atribuir, a este último, un grado de racionalidad que impide vislumbrar ciertos matices que pueden operar, al interior de las empresas, como mediadores de la acción individual. En efecto, como sostienen Coleman (1974), Vaughan (1999) y Beltrán (2011) -entre otros-, las organizaciones son sistemas imperfectos donde los objetivos, funciones y roles se encuentran permanentemente en disputa, haciendo que las prácticas de los actores se ajusten tan sólo parcialmente a los lineamientos impuestos por el capital. Este problema (al que Vaughan ha llamado el “lado oscuro” de las organizaciones) supone poner en cuestión los alcances de la racionalidad

organizacional. Como señala Beltrán, los agentes cuentan con capacidades cognitivas limitadas y, por ello, no pueden aspirar nunca a decisiones “maximizadoras” sino, por el contrario, deben contentarse con elegir las que resulten satisfactorias antes que óptimas (2011). De allí que el esquema teórico planteado por Zangaro, en tanto pone el énfasis en las estructuras que determinan el accionar de los sujetos (los conceptos de *formaciones discursivas* y *órdenes del discurso* son un reflejo de ello), dificulta la consideración de aspectos tales como las consecuencias no deseadas de la acción (Perrow, 1986; Vaughan, 1999; Beltrán, 2011), que no son otra cosa que el resultado de la racionalidad parcial y limitada con la que operan los diferentes agentes dentro de una organización (en este caso, la empresa).

En cualquier caso, *Subjetividad y trabajo* de Marcela Zangaro representa una contribución imprescindible al debate actual sobre una de las problemáticas sociales que más se han resistido al paso del tiempo: la relación entre el capital y el trabajo.

Referencias bibliográficas

- BELTRÁN, G. (2011). “Escenas de la vida corporativa. Conocimiento y toma de decisión en las organizaciones”. En *Apuntes de investigación del CECYP*, N°19, pp. 103-130.
- BOLTANSKI, L. y Chiapello, E. (2001). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.
- COLEMAN, JS. (1974). *Power and the Structure of Society*. Philadelphia: University of Philadelphia Press.
- PERROW, C. (1986). *Complex organizations. A critical essay*. New York: McGraw-Hill.
- VAUGHAN, D. (1999). “The Dark Side of Organizations: Mistake, Misconduct, and Disaster”. En *Annual Review of Sociology*, Vol. 25, pp. 271-305.

Recibido: 01/08/13. Aceptado 25/10/13.